

Yo también puedo ser un misionero

Por Estherlynn Kindred Lee

Basado en una historia verídica

“De modo que, si tenéis deseos de servir a Dios, sois llamados a la obra” (D. y C. 4:3).

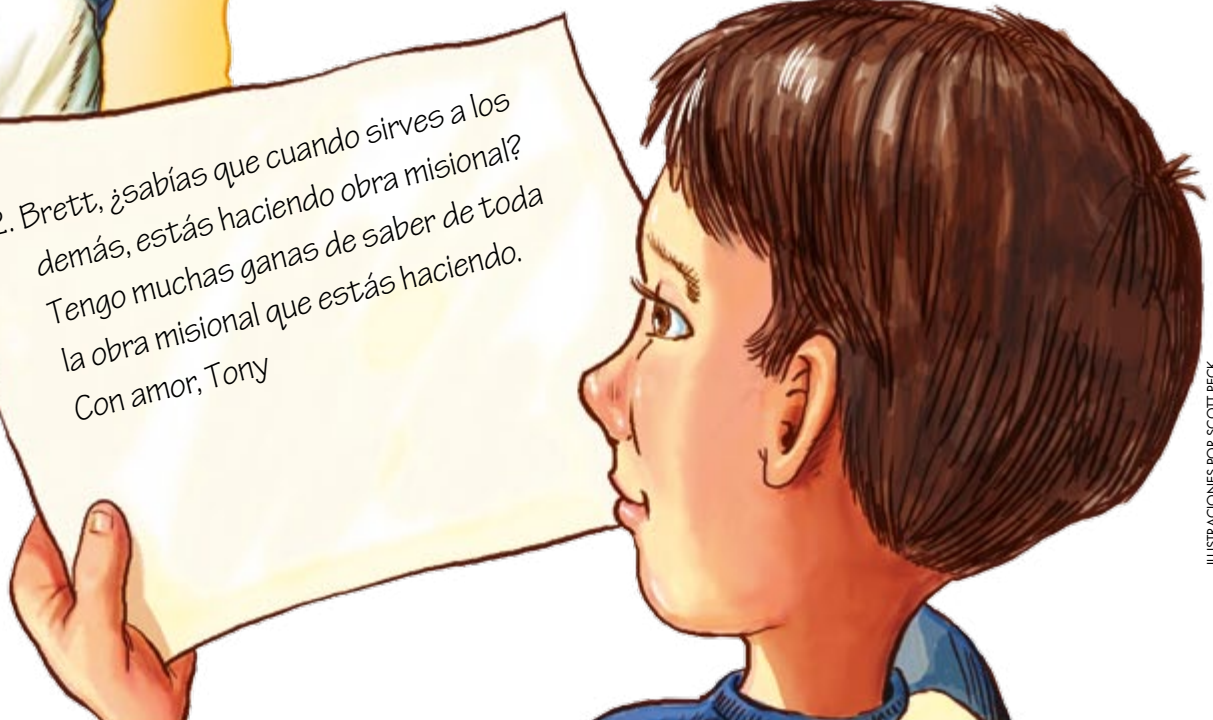
1. Brett estaba entusiasmado, ya que acababa de recibir una carta de Tony, su hermano mayor. Tony era misionero, y antes de que se marchara, Brett le había prometido que él también haría obra misional.



3. Mamá, quiero servir a los demás para poder hacer obra misional como Tony. ¿Qué puedo hacer?



2. Brett, ¿sabías que cuando sirves a los demás, estás haciendo obra misional? Tengo muchas ganas de saber de toda la obra misional que estás haciendo.
Con amor, Tony



AYUDAS PARA LOS PADRES

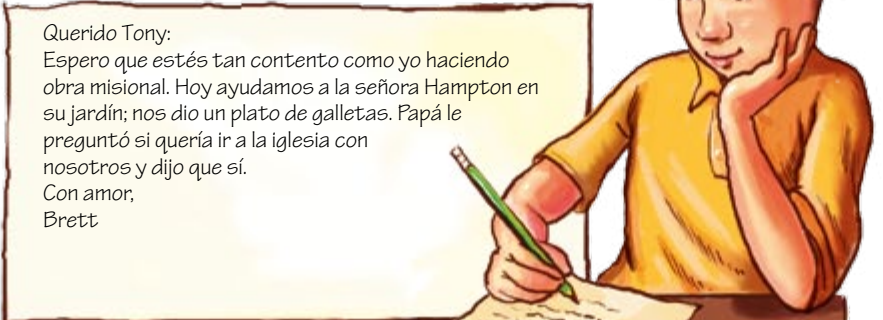
- Muestre a sus hijos una lámina de Ammón protegiendo las ovejas del rey Lamoni y cuente la historia (véase Alma 17–18). Explique que el servicio de Ammón le dio la oportunidad de compartir su testimonio, así como el servicio de Brett le ayudó a compartir el Evangelio. Lleve a cabo la actividad “Encontrar las ovejas del rey Lamoni” en la página 72.
- Haga una lista, junto con sus hijos, de cosas que pueden hacer para ser misioneros. Ayúdelos a ponerse metas para lograr algunas de las cosas de la lista.



4. Sé que la señora Hampton necesita ayuda el sábado para rastrillar hojas. ¿Sería eso una buena manera de hacer obra misional?

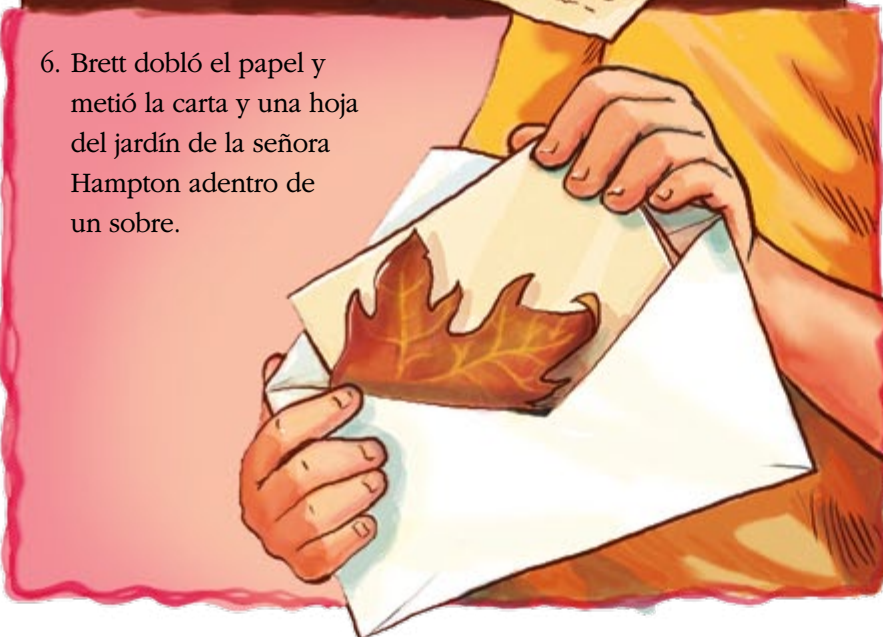
¡Sí! Y luego podría escribirle a Tony y contárselo.

5. El siguiente sábado, Brett se sentó para escribirle una carta a Tony.



Querido Tony:
Espero que estés tan contento como yo haciendo obra misional. Hoy ayudamos a la señora Hampton en su jardín; nos dio un plato de galletas. Papá le preguntó si quería ir a la iglesia con nosotros y dijo que sí.
Con amor,
Brett

6. Brett dobló el papel y metió la carta y una hoja del jardín de la señora Hampton adentro de un sobre.



7. Yo también puedo ser un misionero